

China y EEUU luchan por el acero

17 de mayo de 2018

Tal como amenazó en su campaña electoral, y reportamos ayer (ver: [Contra todo pronóstico Trump consolida su poder](#)), el presidente de EEUU inició la imposición de acciones comerciales y regulatorias que, lamentablemente, está iniciando una 'guerra comercial'.

A pesar de las advertencias de muchos analistas, miembros de su propio partido y expertos económicos, el presidente Trump escaló aún más su confrontación arancelaria con China ordenando a su principal negociador comercial que considere la imposición de aranceles sobre productos adicionales por valor de 100,000 millones de dólares.



En respuesta, China dijo que no quería una guerra comercial, pero que estaba lista para luchar contra las políticas de Trump «a cualquier precio». China presentó recientemente una queja ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) para desafiar los aranceles del presidente Trump sobre el acero y el aluminio, en la cual solicitó 60 días para discutir sobre los aranceles de aluminio y acero con Estados Unidos debido a que, según el gigante asiático, los aranceles del 25 % de Estados Unidos sobre el acero importado y los aranceles del 10 % sobre el aluminio importado violan las reglas del comercio internacional.

Sin embargo, es verdad que China produce acero y aluminio en niveles que superan la demanda. Sus socios comerciales argumentan que luego los vende los metales a precios extremadamente bajos, con un impacto negativo en los mercados.



La movida de Estados Unidos ha elevado las posibilidades de un conflicto comercial mayor, que está preocupando a Europa, Japón y a los líderes empresariales estadounidenses por igual. Mientras que Trump argumenta que su plan tarifario es necesario para controlar las prácticas comerciales de China, sus críticos culpan al presidente por arriesgarse a una confrontación comercial que fácilmente podría salirse de control.

Como explicamos en nuestro análisis de ayer (mencionado líneas arriba), Trump está abriendo todos los frentes de confrontación posibles al mismo tiempo. Es evidente que el personaje está dispuesto a cambiar el escenario local y el global, según sus deseos y caprichos, sin que nadie sepa la

dirección de los acontecimientos, pues además, va cambiando su equipo para acomodar sus imposiciones.

Trump está desarrollando un liderazgo que es la negación del espíritu de los sabios 'padres fundadores' de EEUU: limitar y balancear el poder.

[Lampadía](#)

La creciente producción de acero de China desafía la presión de Trump

China aumenta la producción a pesar de los aranceles del 25% anunciados por EEUU



Las 50 millones de toneladas de capacidad de acero recortadas el año pasado contribuyeron perversamente a un aumento en la producción © Reuters

Emily Feng en Yuncheng, China

Financial Times

17 de abril de 2018

Traducido y glosado por [Lampadía](#)

En teoría, China está en guerra con la producción excesiva de acero. En los últimos dos años, las autoridades han reducido ostensiblemente millones de toneladas de capacidad, y los funcionarios de las regiones productoras de acero más grandes del país ordenaron a los ingenios que redujeran a la mitad su producción durante el invierno.

Sin embargo, en la fábrica de acero Jianlong en la provincia de Shanxi, los trabajadores del acero se quejan de que pasaron la temporada trabajando horas extras. «He estado haciendo turnos de 15 horas al menos una vez a la semana este invierno», refunfuñó un trabajador.

A pesar de los severos recortes estacionales, la producción de acero crudo de China aumentó un 6 % interanual en los primeros dos meses de 2018, y 2017 fue un año récord para la producción de acero en el país.

Ese aumento podría exacerbar las relaciones comerciales ya tensas entre EEUU y China. En marzo, EEUU anunció tarifas mundiales de acero destinadas a lo que considera como la inundación de China de los mercados mundiales con acero barato.

Aunque el presidente Donald Trump ha puesto la atención en la industria siderúrgica de China -prometió exenciones para casi todos los países excepto China después de anunciar aranceles del 25 % para las importaciones de acero el mes pasado- el exceso de oferta de China también ha hostigado a Europa.

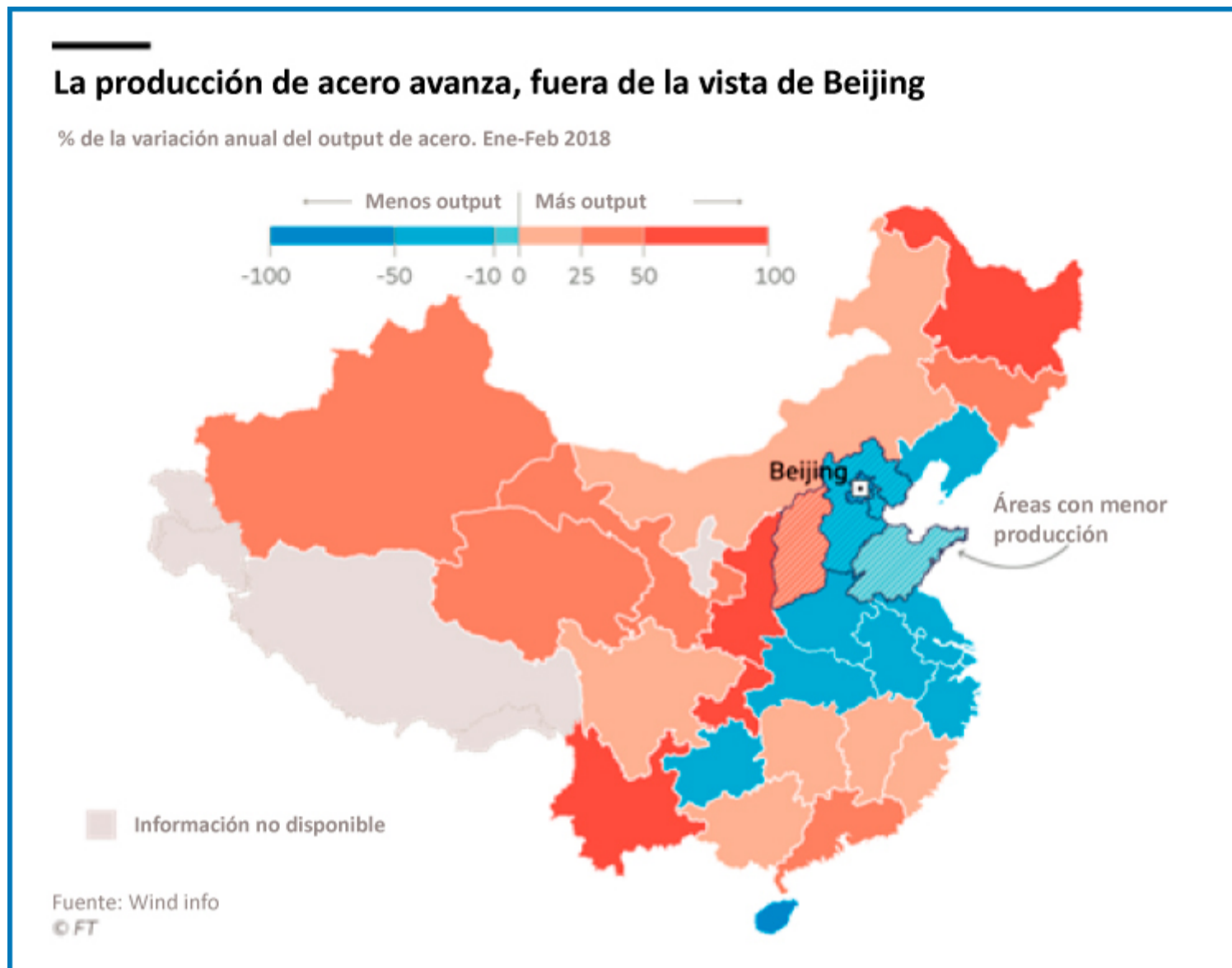
China ha respondido prometiendo reiteradamente racionalizar su industria y reducir la producción de acero luego de que los precios mundiales cayeran en picada. Pero los recientes aumentos en la producción cuentan una historia diferente.

Muchos funcionarios en el oeste creen que el aumento de la producción es indicativo de que Pekín no cumplió sus promesas. Pero el aumento también ilustra las dificultades que enfrentan las autoridades chinas en su intento de minimizar los sectores ineficientes de la industria pesada, incluido el acero.

Es poco probable que el aumento de la producción tenga un impacto directo en EEUU; es probable que el exceso de producción de acero de China se exporte a países más pequeños. El sector siderúrgico de China es tan grande que incluso un aumento de tan solo el 1 % en las exportaciones equivaldría a todo el mercado de exportación de las acerías estadounidenses.

Los topes oficiales en la producción tenían como objetivo garantizar un aire más limpio en Beijing este invierno. Inintencionadamente, simplemente han provocado que la producción, y la contaminación, se trasladen a aquellas partes del país donde no se imponen topes.

Los límites impuestos a la producción en 28 ciudades y regiones, incluso en los alrededores de Beijing, han traído más negocios a los productores de acero que alguna vez estuvieron al margen. Las fábricas cercanas a la capital también aumentaron la producción el año pasado.



Los esfuerzos de Pekín por limpiar el aire de la capital obligaron a la industria pesada a trasladarse a otros lugares, como la planta de Jianlong en la ciudad de Yuncheng, en Shanxi, ubicada en el límite del corazón de la producción de acero y carbón de China.

Yuncheng no ha seguido el camino de Linfen. El dueño de un restaurante en la zona dice. «Todo el mundo ha estado trabajando horas extras en enero y febrero».

Los 50 millones de toneladas de capacidad de acero recortados el año pasado contribuyeron de manera significativa a la recuperación general de la producción. Gran parte de la producción récord del año pasado fue el resultado del derretimiento de la chatarra incautada durante el cierre de las fábricas más pequeñas, a veces ilegales, que constituyeron el grueso de los recortes de capacidad. Esto tuvo el efecto de colocar la producción ilegal de acero, que no se contabilizó en los datos del gobierno, en cifras oficiales de producción.

El aumento de los precios de los productos de acero incentivó aún más la producción y trajo el retorno tentativo de la prosperidad a Yuncheng.

Los precios del acero se mantuvieron altos durante este invierno gracias a un boyante mercado inmobiliario y desarrollo de infraestructura.

El gran volumen de suministro de las fábricas ilegales retiradas de los mercados el año pasado también elevó los precios: son buenas noticias para las empresas siderúrgicas, que a menudo son empleadores cruciales en la región y se ven presionadas a mantener a sus empleos sin importar el costo.

Una encuesta de FT reveló que el aumento previsto de la producción de acero de China fue solo del 0.6 % en 2018, frente al 5.7 % del año anterior.

Lampadia